

ESCRITOS DE FCO. M^a MONTERO EN LA PRENSA GIBRALTAREÑA DEL SIGLO XIX.

Tito Benady

El primer periódico publicado en Gibraltar, el *Gibraltar Chronicle*, se fundó en 1801 y estaba redactado en inglés, aunque en el año 1813 se publicaban también traducciones en castellano tituladas *El Cronista de Gibraltar* para la importante colonia de comerciantes españoles que se había refugiado en la Roca por encontrar la vida más agradable que en una Cádiz asediada (1). No fue hasta el año 1841 que el cónsul portugués en Gibraltar, Agustín Parral, estableció una imprenta para sacar un periódico en castellano (2), pero el general Robert Wilson, que era el gobernador en ese momento, no le dio el permiso necesario. Wilson no era antiespañol pues había sido un partidario activo de los liberales y hasta sirvió de voluntario en Cádiz con el general Quiroga en 1823 (3), pero creía que era importante para la seguridad de la colonia de Gibraltar que se fortaleciera la influencia cultural británica ante el predominio cultural y social español. No fue hasta el 1 de enero de 1868 que Ricardo Parral (hijo de Agustín) sacó el primer número del periódico *El Calpense* (4).

A *El Calpense* le siguió el *Gibraltar Guardian* en 1881, que a pesar de su nombre inglés estaba editado en dos idiomas,

y la mayor parte en castellano. El *Gibraltar Guardian* se publicó por pocos años (5) y sus archivos han desaparecido, pero el British Library conserva ejemplares de seis números (6) y además el *Gibraltar Chronicle* hace numerosas referencias a su contenido.

Según parece, Francisco M^a Montero, conocido por su *Historia de Gibraltar*, era uno de los corresponsales más asiduos del *Guardian*. Francisco María Montero Delgado había nacido en Jimena en 1818 y ejerció la carrera de médico en San Roque, donde murió en 1893. Fue diputado a Cortes y juez de paz, y además dedicó sus esfuerzos a la atención de los pobres de la comarca (7).

En el número 1.821 del *Gibraltar Guardian* se publicó la larga oda "A las ruinas de Carteya", firmada F.M.M.-San Roque, evidentemente fruto de su imaginación y afán literario, aunque posiblemente su inspiración poética no igualó su capacidad de historiador y sus cualidades humanas. He aquí el texto:

EL
CRONISTADE
GIBRALTAR

NUM. 30.

LUNES 12 DE JULIO DE 1813.

12 Cuartos.

LONDRES 9 DE JUNIO.—Los Papeles de Hamburgo llegan hasta el 1º del presente. Como los Franceses estan ahora en posesion de dha. ciudad, el *Correspondente* ya no conserva este título, y ha vuelto á tomar el precedente de *Jornal del Departamento de las Bocas del Elba*, sin llevar mas las armas de Hamburgo. El gobierno Francés se halla restablecido; y una de las primeras medidas de Davoust, que está nombrado su actual gobernador, ha sido el destruir la libertad de la imprenta. La gaceta de Hamburgo es ahora en realidad gaceta Francesa; y quanto en adelante se refiera en sus jornales, será enteramente dictado por los Franceses. Ahora representan aquella ciudad en un formidable estado, y muy considerable la fuerza de los Franceses dentro de sus murallas; pero debemos recibir esta descripción con mucha cautela, por ser la que les conviene propagar. No puede sin embargo negarse que los habitantes se esmeraron en fortificarla, y obtuvieron muchas armas desde la expulsion del enemigo—de todo lo qual pueden alegrarse los Franceses, puesto que para ellos es el beneficio. Las noticias que recibimos de allí, no son tan importantes por lo que manifiestan como por lo que omiten; pues deducimos de lo último que los carniceros Franceses, ó ligados por sus convenios con la Dinamarca, ó temerosos de verse expuestos á severa retaliacion, no han verificado sus amenazas de venganza contra los patriotas de Hamburgo. Se han contentado con recoger todos los impresos y caricaturas que han salido desde el 24 de Febrero, repitiendo sus anteriores medidas de precaucion contra los extrangeros y viajantes. Lo mucho que estos devastadores temen la libertad de la prensa, se manifiesta por el esmero con que procuran destruir hasta el mas leve vestigio de ella por donde quiera que vayan; procurando así cubrir á todo el mundo con las mentales tinieblas de la Francia, y completar la grande obra del embrutecimiento y esclavitud del genero humana sin el estorvo de la instruccion y sabiduría.

Por cartas particulares de Hamburgo, recibidas ayer de mañana por la mala de Heligoland, se sabe que Davoust ha exígido de sus habitantes una contribucion de 30 millones de francos.

GIBRALTAR 12 DE JULIO.

De órden del Excmo. Sr. Comandante en gefe, se celebró el domingo, 4 del corriente, en la capilla del Gobernador, una funcion solemne de accion de gracias por la señalada victoria que obtuvo el ejército aliado sobre el Francés en las cercanías de Vitoria el 21 del mes pasado. Tambien se cantó el *Te Deum* en la Iglesia Española, el jueves por la mañana.

Hemos recibido, por via de Cádiz, papeles de Londres hasta el 22 del mes pasado, cuyos artículos mas interesantes son los que siguen:

Dos Convenios entre las Cortes de San Petersburgo y Estocolmo, firmados en San Petersburgo el 24 de marzo de 1812, y en Abo el 30 del siguiente mes de

*En la ensenada del hercúleo Estrecho
 donde el altivo Calpe se levanta,
 el manso Guadarranque avergonzado
 sumerge allí en el mar su claro pecho;
 y en su angosta y líquida garganta,
 de la ciudad fenicia sepultado
 en cantos destrozados
 el muro, aún vemos,
 que es sirte de los remos
 de la humilde barquilla pescadora
 que aquellas aguas hiende, tan nombradas
 en la remota edad, hoy olvidadas.
 Sólo mudo silencio reina ahora
 en vez de aquel bullicio y alegría,
 que en la insigne Carteya haber solía
 al anclar en su puerto ricas naves
 con el oro de Libia y raras aves.
 Tirio y Cartago diéronle potentes
 el codiciado cetro de ambos mares
 que Roma confirmó con sus legiones;
 y a rendirle acudieron diligentes
 tributo humilde en dones singulares,
 apartadas y célebres naciones,
 los negros paredones,
 que de musgo cubiertos
 son ya testigos ciertos
 de su pasada gloria y poderío,
 como gigantes ciñen los contornos
 y del antiguo circo son adornos.
 ¡Ay! cuánto necio desvarío
 encierra en sí toda grandeza humana,
 cuánta locura y esperanza vana
 se cifra en los soberbios monumentos
 pasto de siglos, presa de elementos.
 ¿De este arrogante emporio qué ha quedado?
 ¿qué fue de su esplendor y su riqueza,
 en donde están sus templos sustuosos,
 cuyos vestigios ahora el tosco arado
 sacando va de la áspera maleza
 negros ya por los años y mojosos?
 Anillos primorosos*

*de esmalte pergerino
 en que el arte divino
 emblemas cinceló con mano diestra,
 también arroja Tetis de su seno,
 que de tesoro tanto siempre lleno,
 del antiguo buril la ciencia muestra.
 ¿Cuándo vimos de torres coronadas
 matronas más perfectas y acabadas
 que en piedras y medallas relucientes
 alternan con delfines y tridentes?
 ¡Oh ejemplo singular digno de asombro,
 que el vándalo cruel, terrible y fiero
 bárbaro la arrasó de tal manera
 que hasta su nombre convirtió en escombros:
 dudándose del sitio verdadero
 en que la tiría gente la pusiera;
 y en la empedrada era
 del rústico cortijo que domina
 la suave colina,
 se descubrió por fin la señal cierta
 estampada de bronce en el fragmento,
 que parece decir con triste acento
 “aquí Carteya fue: aquí está muerta”
 y contadas serán en sus anales
 estas rocas y blancos arenales,
 que atravesó Pompeyo en su corrida
 de Munda, en busca de eficaz guarida.
 Del gran Hiscio (8) también la antigua gloria
 se ocultó como estrella en Occidente,
 de la cristiana fe viva lumbrera,
 y que se cuenta en la sagrada historia
 como Pastor primero de la gente
 que pobló de estos mares la ribera.
 Ahora por vez primera
 lo vemos recordado
 en templo fabricado
 por uno de sus claros sucesores.
 Fray Feliz, pío, obispo venerando,
 que sin temor el descreído bando
 del mártir renovó los resplandores
 ate la multitud, cuya alegría*

Historia

*del Puente el puro cielo enaltecía,
despertando con plácidos cantares
los ecos de estos ínclitos lugares.*

Francisco M.^a Montero asimismo escribió numerosas cartas, que se publicaron en el *Guardian*, sobre los problemas y necesidades de los pobres en el Campo de Gibraltar, y aunque los originales han desaparecido, se encuentran referencias a ellas en las páginas del *Gibraltar Chronicle*.

En 1877 el Gobernador de Gibraltar, Lord Napier, decidió que era hora de tomar medidas para eliminar el contrabando que pasaba de la colonia a España. Cuando se anunciaron las medidas que se iban a imponer para frenar el tráfico ilícito, la reacción fue inmediata, y todos los sectores de la población gibraltareña se opusieron violentamente a la nueva ley. Pero entre la oposición se presentaron dos protagonistas inesperados que temían los efectos nefastos de las nuevas disposiciones en la vida de las personas humildes a ambos lados de la frontera. Uno era el obispo Scandela (9) y el otro fue Montero, quien escribió una carta que se publicó en el *Guardian* y aunque esta carta se ha perdido voy a traducir del inglés los extractos que se publicaron en el *Gibraltar Chronicle* el 14 de marzo de 1877:

“Le dejo a los gibraltareños y a su cámara de comercio que defiendan sus intereses propios como deseen, pero por nuestra parte tenemos que atestiguar que Gibraltar es el mercado universal para todos nuestros productos agrícolas, todas nuestras frutas, nuestra caza, nuestro pescado y sobre todo para nuestros productos pecuarios. Es el centro

de nuestro comercio donde recibe la asistencia necesaria nuestra agricultura y nuestra industria. Allí está la fuente que alimenta una infinidad de trabajadores que no encontrarían manutención si los agricultores no tuvieran el mercado que les permite emplearles y otros se ganan la vida en el transporte y venta de víveres”.

“Como es sabido, también hay mucha gente pobre que hacen un comercio pequeño y que diariamente visitan la plaza y vuelven con lo que ganan el pan de sus hijos. Se dice que cuando el tráfico ilícito de tabaco se elimine, las aduanas españolas rendirán más y que los efectos sobre el pueblo del Campo de Gibraltar serán compensados. No creo que sea así, pero en todo caso, no es que quiera defender un comercio ilícito, que si no se hace por Gibraltar, entraría por otra vía, lo que quiero defender es el honor de España. Nuestro gobierno no debiera depender de que otra nación discipline a sus súbditos para protegerlos. España tiene un cuerpo numeroso de carabineros y suficiente fuerza naval, que cuestan millones, para proteger sus fronteras y costas y son suficientes en número para ser efectivos; no es necesario que España prive a otros de sus derechos, especialmente cuando esto traería miseria a sus propios hijos”.

Los argumentos en contra de la nueva ley tuvieron éxito, el proyecto de ley nueva se abandonó y el gobierno de Gibraltar solamente tomó pasos para reducir el contrabando después de que el arsenal se abrió y ofreció otra forma de ganarse la vida a las clases humildes de Gibraltar y su Campo.

Notas:

- (1) Los únicos ejemplares que he visto se conservan en el Archivo Provincial de Cádiz.
- (2) Allister MacMillan, *Malta and Gibraltar*, Londres 1915, p. 505.
- (3) Thomas Steele, *Notes of the War in Spain*, Londres 1824, passim.
- (4) MacMillan op. cit.
- (5) Posiblemente su circulación fue afectada adversamente cuando se estableció *El Anunciador* en 1885.
- (6) 309 (miércoles 8 de octubre de 1873), 312 (sábado 11 de octubre), 1.820 (jueves 29 de agosto de 1878), 1.821 (viernes 30), 1.825 (martes 4 de septiembre) y 3.929 (jueves 23 de julio de 1885).
- (7) *Diccionario enciclopédico ilustrado de la provincia de Cádiz*. Caja de Ahorros de Jerez 1985, IV: 68.
- (8) Legendario primer obispo de Carteya; uno de los siete apóstoles enviados por San Pedro y San Pablo a evangelizar España.
- (9) Juan Bautista Scandela, nació en Gibraltar en el año 1821; obispo de Antioque; vicario apostólico de Gibraltar 1857-1881.